

Consumo de sustancias psicoactivas y ejercicio de sexualidad en los adolescentes del municipio de Envigado, Antioquia, Colombia*

Psychoactive substances use and sexuality practice in
adolescents of Envigado municipality, Antioquia, Colombia

*Olena Klimenko***

Recibido agosto 21 de 2012, aprobado septiembre 10 de 2012

Resumen

El objetivo de esta investigación estaba dirigido a caracterizar la situación actual que se presenta en el municipio de Envigado en cuanto al estado de la salud sexual en los y las adolescentes, el consumo de sustancias psicoactivas en la población infantil y adolescente y los niveles y características de la violencia intrafamiliar. Del universo poblacional de 12.300 estudiantes mediante un muestreo aleatorio simple fue escogida la muestra de 2150 estudiantes. Tomando en cuenta el descarte de algunas encuestas por diferentes razones, en total se analizaron 1795 encuestas, lo cual representa aproximadamente 15% de la población total de los estudiantes de las Instituciones Educativas del Municipio de Envigado. Los principales resultados arrojados muestran una preocupante situación en la población adolescente en cuanto a un alto riesgo de embarazo y enfermedades de transmisión sexual, altos niveles de abortos; de consumo de sustancias psicoactivas; presencia de agresión en relaciones interpersonales, porte de armas y debilitamiento del papel de la familia como principal agente en la formación de los adolescentes.

Palabras clave: adolescencia, consumo de sustancias, ejercicio de sexualidad, relaciones interpersonales.

* Artículo que presenta resultados de la investigación financiada por la Secretaría de Bienestar Social del Municipio de Envigado, Antioquia, y adscrita al grupo de investigación "PAYS", Institución Universitaria de Envigado.

** MSc. en Ciencias Sociales, Psicóloga. Docente tiempo completo, Institución Universitaria de Envigado, Universidad Cooperativa de Colombia.
Correo electrónico: olenak45@gmail.com

Abstract

The purpose of this investigation was aimed to characterize the situation presenting in Envigado municipality touching the sexual health state in adolescents, the consume of psychoactive substances in infantile and adolescent population, and the levels and traits of domestic violence. Through a simple random choice, out of the 12,300 students population universe a sample of 2,150 students was selected. Taking into account the discarding of some inquiries for several reasons, a total of 1,795 were analysed, which represents approximately 15 percent of the total population of students in the Educational Institutions of Envigado Municipality. The main outcomes obtained show a worrying situation in the adolescent population regarding a high pregnancy and sexually transmitted diseases risk, high levels of abortion, of psychoactive substances use; presence of battery in interpersonal relations, carrying of weapons and weakening of the family role as a main agent in the formation of adolescents.

Key words: adolescence, psychoactive substances use, sexuality practice, interpersonal relations

Introducción

Basta una somera mirada al estado de las cosas en la sociedad contemporánea para poder darse cuenta de que está distante de ser justa, equilibrada y feliz. La preocupación general de las personas comprometidas con el desarrollo social apunta a las colosales problemáticas de pobreza, condiciones infrahumanas de vida, índices de muerte infantil por desnutrición, etc., que azotan a muchos países, aun hoy, en pleno siglo XXI, con todo el desarrollo tecnológico, científico y económico.

Definitivamente, la clave del éxito de la humanidad no está en el progreso económico: la gente muere de hambre hoy en día no por la falta de recursos económicos al nivel mundial, sino por la falta del desarrollo de la conciencia ecológica y solidaria, lo cual lleva a perpetuar y aumentar cada vez más la desigualdad en condiciones económicas entre personas y países.

La sociedad en general, y particularmente la sociedad colombiana, presenta muchas problemáticas que afectan un sano desarrollo y formación de generaciones futuras. En el panorama de un creciente deterioro de los valores sociales, debido a la expansión cada vez mayor de la tendencia consumista y utilitarista, que distorsiona tanto la relación de los seres humanos con su propia vida, como la perspectiva de aproximación social con los demás, emergen con mayor fuerza consecuencias como el consumo de sustancias psicoactivas, un ejercicio irresponsable de la sexualidad, la violencia y, sobre todo, la violencia intrafamiliar, como su forma particular.

Estos fenómenos están relacionados con fenómenos psicológicos como pérdida del sentido de vida, hedonismo y utilitarismo, en los que el Otro emerge como un objeto de consumo, privado de su valor como ser humano (Araya, 2000). Este tipo de posiciones existenciales, que son cada vez más frecuentes en los jóvenes en la sociedad contemporánea, repercuten en las maneras de vivir su sexualidad, como una forma particular del vínculo con el Otro, al igual como en el consumo de sustancias psicoactivas, que se vuelve cada vez más habitual convirtiéndose en una forma particular de “pasar el tiempo” y divertirse. De la misma manera, las problemáticas relacionadas con las situaciones económicas, desempleo, niveles crecientes de estrés, etc., aumentan los índices de violencia familiar y los efectos negativos para los niños y adolescentes.

Precisamente, una de las poblaciones más afectadas en relación con estas problemáticas mencionadas anteriormente, es la población adolescente y preadolescente. La infancia y adolescencia son edades vulnerables para el desarrollo de diferentes problemáticas que repercuten en su vida futura. Tomando consciencia sobre este hecho, el Estado promulgó la Ley 1098 de 2006 con el fin de crear las políticas de protección a la infancia y adolescencia. Según el Artículo 1º, la finalidad de este código es:

garantizar a los niños, a las niñas y a los adolescentes su pleno y armonioso desarrollo para que crezcan en el seno de la familia y de la comunidad, en un ambiente de felicidad, amor y comprensión. Prevalecerá el reconocimiento a la igualdad y la dignidad humana, sin discriminación alguna.

El presente estudio retoma la definición del niño o niña y adolescente emitida por el código 1098, en el que es definido como persona entre 0 y 12 años, y adolescente como persona entre 12 y 18 años.

Dicha Ley establece una corresponsabilidad entre el Estado, la familia y la sociedad en cuanto a la atención, cuidado y protección de los niños, niñas y adolescentes. En este orden de ideas, las obligaciones de la familia consisten en la promoción de la “igualdad de derechos, el afecto, la solidaridad y el respeto recíproco entre todos sus integrantes. Cualquier forma de violencia en la familia se considera destructiva de su armonía y unidad y debe ser sancionada” (Ley 1098, art 19).

Son obligaciones de la familia, igualmente, garantizar los derechos de los niños, las niñas y los adolescentes. Entre estos derechos se encuentra el derecho de protección, particularmente ser protegidos contra “el consumo de tabaco, sustancias psicoactivas, estupefacientes o alcohólicas y la utilización, el reclutamiento o la oferta de menores en actividades de promoción, producción, recolección, tráfico, distribución y comercialización” (Ley 1098, Art. 20); ser protegido contra “la transmisión del VIH-SIDA y las infecciones de transmisión sexual” (Ley 1098, Art. 20).

El ejercicio de la responsabilidad parental se entiende como un complemento de la patria potestad establecida en la legislación civil. El efecto de la violencia intrafamiliar va en contra de dicho ejercicio, puesto que, según la Ley 1098, la responsabilidad parental no puede conllevar violencia física, psicológica o actos que impidan garantizar los derechos de los niños, niñas y adolescentes.

Igualmente, el Artículo 41 de la referida Ley establece las obligaciones del Estado en cuanto a la atención de las problemáticas relacionadas

con la infancia y adolescencia. En este orden de ideas, el Estado, en el territorio nacional, departamental, distrital y municipal, deberá, entre otros:

garantizar el ejercicio de todos los derechos de los niños, las niñas y los adolescentes; promover la convivencia pacífica en el orden familiar y social; formar a los niños, las niñas y los adolescentes y a las familias en la cultura del respeto a la dignidad, el reconocimiento de los derechos de los demás, la convivencia democrática y los valores humanos y en la solución pacífica de los conflictos; prevenir y atender la violencia sexual, las violencias dentro de la familia y el maltrato infantil; y promover la difusión de los derechos sexuales y reproductivos.

Igualmente, conforme al Artículo 46, esta Ley impone las obligaciones frente al sistema de seguridad social en salud, entre las cuales se encuentra el desarrollo de los programas para la prevención del embarazo no deseado y la protección especializada y apoyo prioritario a las madres adolescentes.

Con el fin de operativizar las directrices planteadas en la Ley 1098 mediante el diseño de programas contextualizados de prevención e intervención social-comunitaria, es necesario, como primer paso orientador, precisar las problemáticas presentes en la población destinataria. Es así como, el actual estudio estuvo dirigido a realizar una caracterización de la situación actual de la población adolescente del municipio de Envigado, con el fin de trazar en un futuro inmediato acciones de intervención y prevención de problemáticas detectadas.

1. Metodología

El objetivo principal de la investigación consistió en caracterizar la situación actual que se presenta en el municipio de Envigado en cuanto al estado de la salud sexual en los y las adolescentes, el consumo de sustancias psicoactivas en la población infantil y adolescente, así como las características del ambiente familiar y social de los y las adolescentes.

El tipo de estudio de la investigación es cualitativo, y corresponde a un enfoque fenomenológico por tratarse de una aproximación exploratorio-descriptiva de las percepciones y experiencia vividas por la población objetivo.

1.1 Población y muestra

La población del presente estudio fue representada por los estudiantes que cursan grados desde el 5° de Primaria hasta el 11° de Bachillerato, pertenecientes a 45 Instituciones educativas del Municipio de Envigado, cuyo número aproximado son 12.300 estudiantes.

En la investigación se utilizó un muestreo aleatorio simple, que se conformó finalmente con 1.795 estudiantes que representa cerca del 15% de la población estudiantil de dichos niveles del municipio de Envigado. Las encuestas se realizaron a 2.150 estudiantes, de las cuales 355 encuestas fueron anuladas por diversos problemas en las respuestas.

Las encuestas se llevaron a cabo en 36 Instituciones educativas de Envigado. Las edades abarcadas por el estudio fueron desde los 8 años hasta los 22, siendo los rangos más representativos entre los 10 y 17 años.

1.2 Técnica de recolección de información

En el presente estudio se utilizó una encuesta diseñada según las categorías de análisis, derivadas de los objetivos del estudio. El instrumento permitió indagar por los niveles y características específicas de la violencia intrafamiliar en la población estudiada, por las características particulares del ejercicio de la sexualidad en los y las adolescentes y por niveles y características de consumo de sustancias psicoactivas. Igualmente, se utilizó una entrevista abierta con las y los adolescentes, en la cual se trataron temas correspondientes a los tópicos mencionados.

2. Resultados y discusión

2.1 Riesgo de embarazo e infecciones de transmisión sexual

El 74 % de la población encuestada ya empezó la etapa del ciclo reproductivo; sin embargo, solo la mitad de los encuestados conocen los ciclos reproductivos de la mujer. A pesar de que el 67 % respondieron que saben en qué momento del ciclo menstrual la mujer puede quedar embarazada, solo un 25% de los encuestados conocen exactamente cuáles son las fechas fértiles del ciclo menstrual.

El 31 % de los encuestados ya han tenido su primera relación sexual. Considerando que las edades más representativas de la muestra son de 12 a 15 años, este porcentaje es bastante alto para estas edades.

La edad promedio de inicio de las relaciones sexuales es de 13, 14 y 15 años. También llama la atención la presencia de casos (aunque no numerosos) de un inicio de las relaciones sexuales demasiado temprano a los 10, 11 y 12 años. El 42 % de la población estudiada reportó que han tenido relaciones sexuales con promedio de 1 a 3 personas, el 7 % de 3 a 5, y el 4 % con más de 5.

El 28 % afirma haber tenido relaciones sexuales con frecuencia de una vez por mes. El 12 % de 2 a 4 veces, y el 5 % más de 4 veces. Teniendo en cuenta la edad de la población encuestada, se pueden considerar estas cifras como un alto nivel de actividad sexual.

Según lo anterior, y sumado al hecho de que el 11 % de los encuestados no se protegen regularmente y el 5 % no se protegen nunca, se puede afirmar que es alto el riesgo de embarazo y de contagio con las enfermedades de transmisión sexual en la población encuestada. De hecho, el 5 % de la población indicó haber estado embarazada alguna vez. Además de este porcentaje, han estado embarazadas una vez el 22 % y hasta tres veces el 12 %.

El 8 % de los hombres encuestados también reportaron haber embarazado a una mujer, de los cuales el 19 % afirma haber embarazado

una vez y el 12 % más de una vez. De la población de general, el 20 % indican que el embarazo se produjo por accidente, y el 21 % reporta que fue planeado.

En este orden de ideas, el 6 % reportan haber practicado el aborto alguna vez. En este aspecto no solo llama atención haberse practicado el aborto, sino también el alto porcentaje de veces que se practica por persona. El 35 % señala haber practicado el aborto una vez, el 22 % dos veces, el 13 % 3 veces, y el 6 % más de tres veces.

Además, el 19 % de las personas entrevistadas afirman tener conocidas que se han practicado el aborto, de las cuales el 16 % ha sido una vez, el 5 % dos veces, el 12 % tres veces y el 4% más de tres veces.

Estas cifras muestran no solo un alto nivel de aborto, sino también la repetitividad de esta práctica, lo cual muestra que las y los adolescentes no se protegen a la hora de tener relaciones sexuales.

Todo lo anterior muestra que los adolescentes se encuentran en alto riesgo de embarazo, al igual que de contraer una infección de transmisión sexual. Además, el alto índice de abortos pone en riesgo la salud de las adolescentes.

2.2 Actitud frente al sexo y embarazo

Las personas entrevistadas opinan que en caso de embarazo la adolescente debería: tener bebe y criarlo el 53 %, dar el bebe en adopción el 35 %, casarse el 5 %, abortar el 2 %.

Todos los encuestados conocen los métodos anticonceptivos, siendo los más conocidos: pastillas (33 %), condón (31 %), inyección del mes (25 %), cirugía (4 %). El 56 % de los encuestados obtienen métodos anticonceptivos de farmacia, el 9 % del médico privado, el 6 % de EPS, y el 5 % de los padres.

Según las preferencias de uso de métodos anticonceptivos, el 45 % prefiere el preservativo, el 19 % pastillas, el 14 % inyección, el 3 % método de eyaculación interrumpida. Llama atención que un porcentaje bastante

alto de 7 % prefiere no utilizar ningún método anticonceptivo. Igualmente, se destaca el hecho de que un 52 % de los encuestados no conoce el método anticonceptivo de emergencia. Lo cual es confirmado por el dato de que solo el 8 % de los encuestados han utilizado este método.

La población estudiada sustenta un alto nivel de conocimientos sobre las enfermedades de transmisión sexual, siendo más referenciados: VIH-SIDA (29 %); gonorrea (28 %), herpes (21 %), sífilis (14 %). En cuanto a compartir los asuntos de sexualidad y obtener la información al respecto de esta, los amigos ocupan el lugar principal para los encuestados. El 34% comparten sus asuntos relacionados con la sexualidad con los amigos. El 26% con la madre, el 11% con el padre, el 5 % con hermanos, el 3% con docentes, y el 1 % con otros, entre quienes se encuentran abuelos, primos, novio.

Llama la atención un porcentaje bastante alto de los adolescentes que no comparten sus asuntos de sexualidad con nadie: 13 %. Esto puede deberse a la presencia de una cultura tradicional en cuanto a la sexualidad y la presencia de tabúes y prejuicios al respecto.

Con respecto a los motivos por los cuales se abstienen de las relaciones sexuales, prevalecen en primer lugar el temor a un embarazo (21 %), el temor a un contagio con ETS (el 20 %). Igualmente un 20 % manifiestan la ausencia de interés en el momento.

Los aspectos de índole moral como pérdida de virginidad, encuentro con la persona apropiada, religión, la familia, etc., ocupan un mínimo lugar en las razones sustentadas. En cuanto a las fuentes de información sobre el sexo y relaciones sexuales, los amigos y los padres muestran un alto porcentaje: padres el 33 % y amigos el 28 %.

Se destaca un alto porcentaje que ocupa la Internet como fuente de información sobre el sexo: el 15%. Esto muestra una problemática creciente sobre la necesidad de supervisión de los contenidos de la Red por parte de los adultos. Internet ocupa un porcentaje más alto que los docentes (el 9 %) en cuanto a la orientación sobre la sexualidad.

El 34 % de los encuestados opinan que es normal tener relaciones sexuales con quien uno quiera, el 28 % opinan que el sexo tiene que hacer parte de una relación de noviazgo, igualmente un alto porcentaje (el 22 %) considera que es normal tener relaciones sexuales con otras personas por fuera de la relación de pareja. El 8 % opinan que utilizar métodos anticonceptivos disminuye el placer durante una relación sexual.

Igualmente, se encuentra un alto porcentaje (el 15 %) de los encuestados que opinan que la fidelidad es importante en una relación de pareja, el 14% opinan que es necesario primero conocer la persona y después empezar relaciones sexuales y el 5% consideran que es importante llegar virgen al matrimonio.

Reportan que la edad para el inicio de relaciones sexuales es de 17 años (el 34 %), de 16 años (el 19 %), de 15 años (el 15 %), de 14 años (el 14 %), de 13 años (el 11 %) y de 12 años (el 7 %). Esta opinión personal de los adolescentes contradice los datos obtenidos al respecto del inicio real de sus relaciones sexuales, puesto que la edad promedio más frecuente es de 13, 14, 15 años. Es un fenómeno parecido al asunto de los anticonceptivos, en el que los y las adolescentes indican un buen conocimiento sobre los métodos anticonceptivos, pero no los utilizan a la hora de tener relaciones sexuales.

2.3 Consumo de sustancias psicoactivas

El 65 % de los entrevistados conocen sobre las drogas, de los cuales se destaca un porcentaje alto de los que obtuvieron este conocimiento por medio de los amigos, también amigos consumidores, familiares que consumen, en las rumbas, en la calle: estos ítems representan el 45 % de los entrevistados. Solo un 20 % conocieron la información sobre las drogas por medios más seguros como charlas preventivas en el colegio y de los padres.

Este dato es preocupante teniendo en cuenta que las fuentes de información que son amigos consumidores, calle, rumbas, etc., son

fuentes que, por lo general, transmiten una versión atractiva de las drogas al exponerlas como algo normal, positivo, que no hace daño.

El 21 % de los encuestados aceptó que consume droga. Es un porcentaje bastante alto, tomando en cuenta la edad de la población estudiada. Asimismo, se observa un alto consumo de alcohol (el 39 %) y cigarrillos (el 13 %). Es preocupante un alto consumo de una sustancia de nombre baballin (el 14 %). Después, en el orden de consumo sigue la marihuana (el 3 %), antidepresivos, estimulantes. Se destaca que el porcentaje de consumo de cocaína es más alto que el consumo de popper y éxtasis, que son drogas más utilizadas por la población de adolescentes.

En general, el cuadro de niveles de consumo es bastante alto para la población adolescente. También es preocupante la frecuencia de consumo, que muestra que muchos adolescentes ya son consumidores habituales. Un 45 % consumen una vez al mes, el 22 % consume cada 15 días, el 8% todos los fines de semana, el 5 % todas las semanas, un 5 % todos los días y otro 5 % varias veces al día. El 7 % consumen la droga solos, el 16 % con amigos y el 14 % en ambas situaciones.

El 11 % de los encuestados también respondieron que todos sus amigos consumen droga, y el 21 % respondieron que algunos de sus amigos consumen. Este dato también muestra un alto nivel de consumo de sustancias en la población adolescente.

Entre los lugares de consumo prevalece la calle (el 30 %). Es preocupante también un alto porcentaje de adolescentes que consumen la droga en la casa (el 5 %). Se destaca que el 3 % consumen en las Instituciones educativas, lo cual muestra que el consumo está aconteciendo en lugares donde supuestamente existe la supervisión de los estudiantes. También se mencionan en menor grado lugares como bares, parques, canchas, fincas, unidades.

La edad predominante de inicio de consumo es de 12 años: el 6 % de los entrevistados, y de 13 años: el 5 %, seguido por los de 11 años: el 4

%, y 14 años: el 5 %. Es preocupante la presencia de edades tempranas para el inicio de consumo que son entre los 7 y 9 años (alrededor de 1,2 % y 1,4% respectivamente).

También son reveladoras las concepciones que presentan los encuestados sobre el consumo. Aunque hay un gran porcentaje de adolescentes que opinan que es malo el consumo de cualquier tipo de sustancias (el 24 %), y que el consumo ocasional puede llevar a una adicción (el 23 %); un alto porcentaje de adolescentes tienen una visión positiva sobre el consumo.

El 9 % opina que es normal consumir de vez en cuando, el 7 % considera que las drogas son buenas para relajarse y combatir el estrés, el 7 % que son buenas para tener relaciones sexuales, el 6 % considera que las drogas permiten pasar mejor en las fiestas, el 7 % para mejorar el estado de ánimo, y el 8 % considera que puede manejar el consumo ocasional sin mayores problemas.

Esta situación actual muestra que existe un gran porcentaje de adolescentes que conciben el consumo de sustancias como algo normal para su vida, para acompañar las fiestas, tener relaciones sexuales, o como un pasatiempo para compartir con los amigos. Esto muestra como existe casi que una cultura del consumo en la población adolescente.

El 35 % de los encuestados afirma que puede conseguir fácilmente la droga en caso de que sea necesario. El 34 %, igualmente, afirma que saben dónde las venden. Este dato indica que existen cantidad de expendios de droga y, asimismo, que los adolescentes en general manejan el conocimientos sobre su ubicación y pueden acceden fácilmente a esta en cualquier momento.

2.4 Relaciones familiares y violencia intrafamiliar.

El 62 % de los encuestados viven con padre, madre y otros familiares. El 37 % viven en familias incompletas (solo con madre o padres, abuelos, tíos, hermanos, etc.).

El 77 % califican sus relaciones con los padres o cuidadores como buenas. El 17 % como regulares y el 6 % las consideran malas. El 59 % reportan que existe en la familia un buen trato, buenas relaciones interpersonales, hay unión familiar, los padres brindan el apoyo, comprensión y ayuda. Sin embargo, el 26 % afirman que existen desacuerdos, críticas castigos físicos, poca comunicación, desconfianza, discusiones. El 4 % reporta presencia de maltrato. En cuanto a la frecuencia de los conflictos familiares, el 20 % afirman que siempre hay conflictos, el 51 % que los conflictos se presentan algunas veces y el 24 % que nunca se presentan.

Con respecto a las características de las problemáticas que ocurren en el ambiente familiar, el 73 % reportan que se presentan discusiones y peleas. El 7 % habla sobre la agresión verbal y el 1 % sobre la agresión física y otro 1 % de amenazas.

Se destaca una alta frecuencia con la cual se presentan las situaciones anteriores. El 28 % reportan que se presentan una vez por semana, el 16 % que se presentan de 2 a 4 veces por semana, y el 27 % que se presentan diariamente.

En relación con los miembros de la familia involucrados en los conflictos, el primer lugar lo ocupan los padres de familia. Los conflictos entre los padres e hijos y entre los hermanos se presentan aproximadamente con la misma frecuencia. También llama la atención el mayor porcentaje de conflictos entre la madre e hijos, que entre el padre e hijos.

Con respecto a los protagonistas de la agresión predomina la figura del padre (el 30 %), después siguen hermanos (el 23 %) y, por último, sigue la madre (el 14 %). También aparecen tíos (el 48 %) y primos (el 32 %) como agentes de agresión familiar.

Las principales razones de conflictos familiares aparecen en el orden de prevalencia, según las siguientes causas: problemas personales (el 32 %); dinero (el 24 %), rendimiento escolar (el 15 %), consumo de

alcohol u otras sustancias (el 5%), problemas de relación de pareja de los padres (el 5%). Las otras razones como salidas, computador, críticas, entre otros, cuentan con menor incidencia (el 1 %).

El 58% de los encuestados reportan que les gusta estar en su casa, refiriéndose a la comodidad, la posibilidad de tener varias ocupaciones, hacer tareas, estar tranquilo y seguro, y compartir con la familia. Sin embargo, el 29 % no se sienten bien en su casa, es un porcentaje alto, tomando en cuenta que son niños y adolescentes para quienes el ambiente familiar es muy importante. Estas personas afirman que no les gusta estar en casa por la incomprensión de los padres, discusiones que se presentan, por los regaños constantes de los padres, o porque pasan mucho tiempo solos en la casa. Lo anterior hace que empiezan a pasar mucho tiempo en la calle.

Igualmente, es preocupante un alto porcentaje de los encuestados que reportan que sienten que sus padres nunca les dedican tiempo (el 16 %). Igualmente, el 35 % reportan que sienten que sus padres dedican el tiempo a ellos de vez en cuando. Solo el 34 % reporta que sus padres siempre dedican tiempo a ellos. Continuando con el acompañamiento parental, el 17 % señalan que sus padres nunca están pendientes de sus procesos escolares, y el 27 % que lo hacen algunas veces. El 39 % reporta que sus padres siempre están pendientes de su proceso escolar.

2.5 Relaciones interpersonales y aspectos del entorno social y comunitario.

Las encuestas mostraron un alto nivel de agresión en el trato interpersonal entre los adolescentes. El 44 % se agreden verbalmente, el 27 % se agreden físicamente, y solo el 25 % nunca se agredieron. Además, el 28% afirman que lo han hecho varias y muchas veces.

Dentro del ambiente escolar se reporta igualmente un nivel alto de agresividad: el 50 % señalan que sus compañeros de clase se agreden algunas veces durante la semana, el 18 % que se agreden todos los días, y el 18 % que se agreden varias veces por día.

Es preciso destacar un porcentaje de adolescentes que portan armas en el ambiente escolar. El 27 % tiene conocimiento de compañeros que portan algún tipo de arma en la escuela. De las armas que portan, el 41 % son armas blancas, y el 2 % son armas de fuego.

En cuanto a las causas de conflictos entre los compañeros de clase, la razón más prevaleciente son los conflictos personales (el 36 %), seguido por luchas de poder (el 32 %), de pareja (el 12 %) y bromas (el 2 %).

En relación con la dedicación del tiempo libre, reportan casi el mismo porcentaje entre el estudio y dedicación a Internet, el 24 % y 21 % respectivamente. Después sigue charlar con los amigos (el 17 %); ir al cine (el 9 %), leer (el 9 %), salir con la familia (el 7 %), ver televisión (el 5 %). Llama la atención un bajo porcentaje de actividades deportivas (el 1 %) y actividades culturales (el 0 %).

En cuanto al ambiente comunitario y social, el 54 % de los encuestados consideran su barrio como un lugar seguro, porque existe presencia de policías (el 14 %), hay seguridad en las calles (el 11 %) y porque no ha pasado nada en el barrio (el 9 %).

Sin embargo, un porcentaje de 30 % que consideran que su barrio es inseguro es un dato preocupante para el bienestar ciudadano. Entre las razones atribuidas a la inseguridad se reportan la presencia de borrachos y drogadictos (el 4 %), grupos de pandillas (el 7 %); ventas de droga (el 7%), ausencia de seguridad (el 6 %).

2.6 Proyección al futuro

En cuanto a la proyección a futuro, el 35% quiere ingresar a la universidad, el 20 % empezar a trabajar, el 11 % ingresar al ejército, el 8 % montar su propio negocio y el 8 % casarse. Con respecto a recursos y apoyo para conseguir sus sueños, el 21 % consideran que cuentan con todo lo necesario para hacerlo, el 24 % consideran que les faltan recursos económicos, el 11 % necesitan un mayor apoyo familiar, el 12 % muestran consciencia de la importancia de terminar sus estudios de

bachillerato y el 7 % consideran que deben tener una mayor dedicación y empeño.

3. Conclusiones

Los datos obtenidos en el estudio son inquietantes y requieren de una atención importante y prolongada por parte de las Instituciones educativas y gubernamentales. Es fundamental reforzar las campañas de prevención de violencia intrafamiliar en la población del municipio de Envigado. Las propuestas organizadas tipo Escuela de Padres, dirigidas a elevar la consciencia de las familias sobre la importancia del buen trato, reglas de convivencia, acciones orientadas a fomentar valores para una convivencia familiar sana, aprovechamiento de tiempo libre en familia, entre otras, deben ser las líneas de acción orientadas a la familia.

Igualmente, es necesario fortalecer y aumentar las campañas de prevención de consumo de sustancias psicoactivas en los adolescentes. Se requiere buscar estrategias que involucren a los mismos adolescentes, a los líderes juveniles, con el fin de generar la consciencia desde el interior de la comunidad adolescente y no como una imposición de los adultos. Al mismo tiempo, debe aumentarse los niveles de supervisión y control de consumo que acontece dentro de las Instituciones educativas y generar espacios públicos donde los adolescentes pueden participar de unos esparcimientos sanos.

Por otro lado, es crucial intensificar las campañas de Educación sexual en las instituciones educativas. Al parecer los esfuerzos realizados hasta el momento no son suficientes para crear consciencia en los adolescentes sobre el manejo apropiado de su salud sexual. Es necesario unir esfuerzos e intervenir paralelamente la familia y el adolescente, puesto que por la poca dedicación al adolescente por parte de los padres —debido a la ocupación laboral de ambos—, el aumento del tiempo que dedican los adolescentes a Internet y la calle, entre otros, esto lleva a contrarrestar o desvalorizar las intervenciones realizadas

desde los ambientes educativos. En las encuestas se encontró que para los adolescentes la Internet ocupa un lugar más importante que la escuela como fuente de información sobre la sexualidad y el sexo. Es importante resaltar que muchos adolescentes todavía están sujetos a una cultura de tabú sobre la sexualidad que existe en muchas familias, lo cual no les permite compartir abiertamente sus dudas y necesidades con las personas cercanas que pueden proporcionarles la comprensión y apoyo. También es importante resaltar un temprano inicio de relaciones sexuales, lo cual deja consecuencias negativas en la mayoría de las situaciones. Todos estos aspectos deben tenerse en cuenta para diseñar y promover campañas de educación sexual, construidas no solo desde los aspectos informativos sobre los métodos anticonceptivos o ITS, sino desde las experiencias vivenciales de los adolescentes, con el fin de que estos puedan tomar una real consciencia sobre la importancia de un manejo prudente de su salud sexual.

La investigación arrojó un alto nivel de agresión interpersonal entre los adolescentes: el 44 %. Esta agresión sobre todo cobra fuerza al interior de los colegios: el 50%. Esta situación se suma a un alto nivel de porte de armas: el 27 %, lo cual es preocupante por la situación de las relaciones interpersonales en la población adolescente.

Estos altos índices de agresión sugieren la presencia de acoso escolar (*Bullying*) (Tresgallo, 2007) en las instituciones educativas del Municipio de Envigado. Este fenómeno se expresa mediante diferentes formas de violencia, por lo cual se hace necesario desarrollar diferentes propuestas de prevención e intervención que incluyan a todos los agentes del ámbito educativo, con el fin de mejorar las relaciones interpersonales en la población adolescente.



Referencias

- Araya, M. del C. (2009). El miedo asecha y el consumo seduce. Dos caras del modelo psicológico dominante en tiempos de globalización. En: *Revista Universitas Humanistica*, No. 67, pp. 55-79.
- Congreso de Colombia (2006). Ley 1098. Código de infancia y adolescencia. El Congreso, 8 de noviembre de 2006.
- Tresgallo, E. (2007). Violencia escolar / fenómeno bullying. Recuperado 20/09/2010 en: <http://www.acosomoral.org/pdf/violenciaescolarTresgallo.PDF>